

V. D. Benito Perez Galdós

Querido amigo: Una grave dificultad se me ha ocurrido al leer tu carta, tengo hecho ya en el plotto el juicio del drama de Cebalgaray; ¿qué interés puede tener para el público un segundo juicio, que no será más que una amplificación del primero y que aparecerá cuando ya no exista la obra? Antes, pues, de aceptar el encargo, ruego á ti que medites sobre esto.

Leon y Castillo creo que fué compañero mío de universidad, y es, en efecto, persona muy simpática.

No es digno de ti decir la triteza de que tu próxima novela magna será la última que escribas. T. es- ta obligado á escribir hasta que llegue á viejo y se chifle (que ya se lo avisaremos) y rená un crimen privar á las letras de tu pluma. Me han dicho que esta novela será del género de Zola. Si así es, es- pero que triunfará T. de Zola lo bueno y prescindirá de sus exageraciones de escuela. Tengo á Zola por

un gran autor, pero creo que espasara el realismo y
llega a veces a la pueria y la inmundicia, que no
caban en el arte. Yo soy realista en el sentido de que
creo que en el arte se pinta la realidad tal como
es; pero no toda la realidad. Entiendo que en el arte
hay siempre idealizacion y no puede menos de ha-
berla, y en el mismo Assommoir la hallo a cada
paso. Pero esta idealizacion no ha de nacer de fantas-
tias meras, sino de la manera de ver y presentar
el asunto y del sello personal que da a un obra
el artista. No pinto el arte-muerto, ni el arte-
fotografia. Pinto lo real y dentro de el lo ideal que
en lo real se contiene. Saber buscarlo y sacarlo in-
ter es el talento del artista.

Con que, V. y el Sr. Fern verán si tengo razon en la
observacion con que encabezé esta carta, y si creen
que no, procuraré complacerlos, aunque tengo la
seguridad de que el arte no me saldrá bien.
Buenos dias

M. de la Perilla